

habiendo aprehendido al Comandante Gral. D. José María García Gonde.

“La revolucion, dice el Sr. Portilla, no era popular, y se reconoció esto en que no pudieron generalizarla los esfuerzos de sus agentes, ni la fortuna con que habia logrado apoderarse de Querétaro y de Puebla.”

Y en efecto, no obstante que en esos mismos dias ponía graves tropiezos el Gral. Vidaurri, Gobernador de Cohahuila, el gobierno mandó una division á las órdenes del Gral. D. Tomás Moreno, sobre la ciudad rebelde, la cual tomó el 3 de Diciembre despues de haberla defendido los insurrectos palmo á palmo.

No descansó por esto el gobierno, pues el dia 10 del mismo mes se pronunció en San Luis la magnífica brigada de los Grales. Rosas Landa y Echeagaray, seducida por el coronel D. Manuel María Calvo capitulado de Puebla en el mes de Marzo, que habia recibido del Directorio cuantiosos fondos. Incorporóse con sus fuerzas que ya estaban sublevadas de antemano y se puso á su frente, el Gral. D. Luis G. Osollo, el mas valiente y al mismo tiempo el mas leal de los enemigos que tenia el Sr. Comonfort; pero habiendo mandado en su persecucion al Gral. Parrodi con 5,000 hombres, lo derrotó primero en Tunas Blancas el 26 de Enero de 1857 y el 7 de Febrero en el cerro de la Magdalena donde despues de batirse todo el dia, perdieron los insurrectos todos sus trenes y todas sus tropas, quedando prisionero y herido el mismo Osollo, á quien indultó el Presidente.

En los momentos en que se pacificaba la República se expidió por el Congreso la nueva constitucion política de 5 de Febrero de 1857, en cuyo dia la juró el Presidente, que la promulgó el 12.

En ella se reconocen todos los derechos del hombre llamados naturales ó inalienables, lo mismo que la soberanía popular; se divide el pais en los Estados de Aguascalientes, Colima, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, México, Michoacan, Nuevo Leon y Cohahuila, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatan, Zacatecas y el territorio de la Baja California. Se establece la forma republicana, representativa federal y se divide el poder supremo para su ejercicio en legislativo, ejecutivo y judicial.

No aceptó aquella constitucion el partido conservador que se negó á reconocerla, suscitándose entre el gobierno y el clero serias po-

lémicas con motivo del juramento que se decretó que hicieran todos los empleados públicos.

Una vez promulgada la constitucion se convocó á elecciones y resultó electo para Presidente de la República el mismo Sr. Comonfort, y para Presidente de la Corte el Sr. Lic. D. Benito Juarez, habiendo tomado posesion el 1.º de Diciembre de aquel año. Pero dominado Comonfort por la idea de reconciliar los partidos entró en arreglos con el conservador habiendo aceptado el plan de Tacubaya, proclamado por el Gral. Zuloaga el 17 de Diciembre, reducido á declarar sin vigor la constitucion, debiendo seguir en el poder el Presidente y convocar la reunion de un Congreso que diera otra constitucion mas en armonía con las costumbres y necesidades del pais.

## CAPITULO XII.

*El Sr. Gral. D. Félix M. Zuloaga.—El Sr. Lic. D. Benito Juarez.—Sangrienta guerra de Reforma.—Plan de Navidad.—El Sr. Gral. D. Miguel Miramon.—Sus triunfos.—Expedicion sobre Veracruz.—Batalla y fusilamientos de Tacubaya.—Expede Juarez las leyes de Reforma.—Tratados Mon-Almonte y Mac-Lane-Ocampo.—Segunda campaña de Veracruz.—Combate de Anton Lizardo.—Decreto de Zuloaga deponiendo à Miramon y tomando el poder.—Es aprehenido por Miramon.—Derrota de este en Silao.—El Sr. D. José Ignacio Pavon.—Es de nuevo nombrado Presidente por una junta el Gral. Miramon.—Ocupacion de Guadalajara por las tropas constitucionalistas.—Escandaloso contrato de Jecker.—Violacion de la Legacion inglesa en México.—Batalla de Calpulalpan.—Fin del Gobierno de Miramon.*

**E**N tal virtud rompió el mismo Comonfort sus títulos de legalidad y aprehendió á Juarez; pero sufrió un error cuando creyó posible la fusion de los dos partidos: ni el conservador le tuvo confianza, ni el liberal aceptó aquel nuevo plan, lo cual conoció bien pronto por las inadmisibles exigencias de los reaccionarios tanto mas injustas cuanto que no era aquel partido el que habia prestado fa-

yor alguno al Presidente sinó que lo habia recibido. Entónces hubo un nuevo pronunciamiento el 11 de Enero de 1858, enteramente conservador, en virtud del cual se desconocía á Comonfort y se nombraba al Sr. Gral. D. FELIX M. ZULOAGA; por lo que el vencedor de Zapotlan y Puebla trató de volver sobre sus pasos á cuyo efecto quiso defender la capital, mas despues de diversos combates y abandonado de sus tropas salió de México el 21 de Enero con direccion á Veracruz donde se embarcó para el extranjero.

Entre tanto el Presidente de la Corte Sr. D. BENITO JUAREZ, estableció el gobierno constitucional en Guanajuato el 18 de Enero de 1858, trasladándose despues á Guadalajara en los primeros dias de Marzo.

Zuloaga derogó inmediatamente las leyes de desamortizacion y de ovenciones parroquiales y dispuso la formacion de un ejército para la persecucion de los constitucionalistas, del cual quedó nombrado gefe el Gral. Osollo.

Los Estados de Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, S. Luis, Michoacan y Aguascalientes formaron una coalicion para oponerse al plan de Tacubaya, reuniendo un cuerpo de 7,000 hombres con treinta piezas de artillería mandado por el Gral. D. Anastacio Parrodi, que se situó en Celaya donde fué acometido por el gefe reaccionario el dia 8 de Marzo, y habiéndose retirado á Salamanca trabóse allí un reñido combate al dia siguiente en el que fuéron derrotadas las tropas de la coalicion.

Aprovechó el partido conservador tan importante victoria provocando un pronunciamiento en Guadalajara y así fué que antes de que llegaran las fuerzas vencidas en Salamanca, sedujeron al coronel del 5.º batallon D. Antonio Landa, que en la mañana del 13 de Marzo se sublevó en palacio aprehendiendo á Juarez y sus Ministros que allí se encontraban. Aquella insurreccion no fué general en la ciudad, pues los cuerpos de guardia nacional acuartelados en S. Francisco y S. Agustin se opusieron enérgicamente y atacaron el palacio que no pudieron tomar. En esos momentos el teniente coronel D. Filomeno Bravo trató de fusilar al Presidente y sus Ministros mandando hacer fuego sobre ellos en el mismo salon donde se hallaban; pero habiéndoles perorado el Sr. D. Guillermo Prieto no obedecieron aquella orden que no se repitió, porque hubo tiempo para que se meditara sobre las consecuencias de semejante aten-

tado; pues como no eran dueños de toda la ciudad y en ella se esperaba de un momento á otro á Parrodi, temieron sin duda comprometer su propia existencia, así es que celebraron una capitulacion poniendo en libertad á los prisioneros que salieron el 19 para Manzanillo, donde se embarcaron para Panamá, dejando al Gral. D. Santos Degollado con amplias facultades.

Grande incremento tomó la causa reaccionaria con la batalla de Salamanca y la ocupacion de Guadalajara; declarándose entre ambos contendientes una guerra encarnizada como jamás la habia habido desde que se consumó la independenciam; levantarónse por todas partes tropas que luchaban sin descanso; plagóse el pais de guerrillas de ámbos partidos, formadas por verdaderos foragidos que deshonorando la causa que defendian, hicieron desaparecer la seguridad en los caminos, cometiendo todo género de crímenes; impusieron fuertes contribuciones y préstamos forzosos, y se desató el espíritu perseguidor por ámbas partes, á consecuencia de la exaltacion general de los ánimos, producida por el choque de los mas contrarios principios sociales.

De Guadalajara partió Miramon sobre Zacatecas, cuya ciudad ocupó el 11 de Abril, siguiendo su marcha sobre San Luis, forzando el 17 el paso de Carretas, en donde lo esperaban el Gral. D. Juan Zuazua con las tropas de Tamaulipas. Estas atacaron á Zacatecas, que defendida por el Gral. D. Antonio Manero y el coronel D. Antonio Landa con 800 hombres, sucumbió el dia 28. Una vez ocupada aquella plaza, Zuazua hizo fusilar al valiente Manero así como á Landa, Gallardo, Aduna y Drechi, cometiendo así un odioso atentado á la vez que ensangrentando aquella lucha que ya de por sí se presentaba imponente y terrible.

De allí marcharon las fuerzas vencedoras para S. Juan, y habiéndose unido con las que traia el Sr. Degollado trataron de atacar á Guadalajara; pero sin tener los necesarios medios se retiraron al Sur; Miramon que habia sucedido en el mando al Gral Osollo que murió en San Luis, fué en auxilio de la plaza amenazada y siguió á Degollado que lo esperó en las barrancas de Atenquique en donde lo derrotó.

A la vez habia caido S. Luis el 30 de Junio en poder de Zuazua, por lo cual volvió Miramon que obtuvo un triunfo completo sobre las tropas liberales de Vidaurri en Aqualulco de Pinos el 29 de Se-

tiembre; pero como Degollado habia vuelto sobre Guadalajara, la atacó y se apoderó de ella por asalto tomando despues el convento de San Francisco el 29 de Octubre por una capitulacion. Fué entónces fusilado el Gral. Blancarte por el terrible guerrillero Rojas, á quien por esto puso el Gral. en gefe fuera de la ley, por haber violado la capitulacion que le daba garantias á aquel general, y ahorcado el teniente coronel Piélagó en represalia de haber asesinado el 22 de Mayo anterior al Dr. D. Ignacio Herrera y Cairo que vivia ageno á la política en su hacienda.

Marchó entónces Miramon unido con Márquez sobre Guadalajara; pero habiéndose fortificado Degollado en el puente de Toluotlan, pasó el rio Santiago el 14 de Diciembre por un vado cerca de Pontitlan, y atacando por el flanco las tropas liberales las derrotó enteramente.

El 23 del mismo mes de Diciembre de 1858 se pronuñció en Ayotla el Gral. Echeagaray desconociendo á Zuloaga y proclamando á Miramon, cuyo plan que se llamó de *Navidad*, fué secundado en México el 24 por el Gral. Robles Pezuela que interinamente se hizo cargo del poder; pero no habiéndolo aprobado Miramon, fué repuesto el Gral. Zuloaga. Sin embargo como habia síntomas de una division en el partido conservador, el Presidente aunque sin facultades para ello, nombró por sustituto al mismo Sr. Gral. D. MIGUEL MIRAMON, que se hizo cargo del gobierno el dia 2 de Febrero de 1859.

Entre tanto el Sr. Juarez favorecido por el Gobernador D. Manuel Gutierrez Zamora habia establecido su administracion en Veracruz á donde llegó el dia 4 de Mayo de 1858 en el vapor "Filadelfia" en union de los Sres. Ocampo, Prieto y Zambrano.

Con tal motivo el Presidente Miramon dispuso atacar aquel puerto que servia de residencia al Ejecurivo constitucional, y poniéndose al frente de sus huestes, emprendió la campaña. El 18 de Marzo anunció el Gobernador Gutierrez Zamora "que los traidores estaban en frente de los muros" pero sin tener las fuerzas necesarias para un asalto, ni contar con algunos buques para poder poner un sitio, atacados los soldados por el clima y temeroso de que ocupara á la capital el Gral. Degollado que se habia aproximado, levantó sus reales el 30 de Marzo y se volvió para México, dejando ufano al gobierno de Juarez, que aumentó con eso su fuerza moral.

Degollado que habia sido derrotado en San Joaquin por Miramon, reunió nuevas tropas con la actividad y constancia que le eran peculiares y animado por los liberales de la capital que le ofrecieron hacer una revolucion cuando él se presentara, marchó sobre la capital al frente de 6,000 hombres presentándose frente á sus muros el 22 de Marzo y tomando posiciones en Tacubaya y Chapultepec; pero en espera del movimiento proyectado, que no llegó á operarse, dejó transcurrir algunos dias que no en vano aprovechó el Ministro reaccionario D. Antonio Corona, para levantar nuevas tropas y hacer que violentamente llegara Márquez en auxilio de la ciudad. Trabóse el 11 de Abril la batalla en Tacubaya, quedando vencido el gefe constitucionalista. En esos momentos, que eran las once de la mañana, llegaba Miramon de Veracruz dirigiéndose luego al campo de la lucha, mas todo habia concluido ya, habiéndose retirado Degollado despues de dejar su artillería y muchos prisioneros; entónces despechado el General Presidente por su retirada de Veracruz é indignado por el calor de la resistencia, dió por escrito la órden sanguinaria de que fueran pasados por las armas todos los prisioneros de la clase de oficiales y gefes, y Márquez, llevando aun mas léjos el espíritu de venganza, la aplicó aun á los médicos que curaban á los heridos de ámbos bandos, aun á los jóvenes practicantes que habian salido la víspera de México para prestar sus filantrópicos servicios en la cabecera de los enfermos, y aun á los que vivian retirados en aquella poblacion, por solo tener opiniones liberales. Así fueron fusilados en la noche de tan infausto dia cincuenta y tres distinguidos prisioneros, de entre quienes sobresalian el Gral. D. Marcial Lazcano, el capitan D. José López, el teniente D. Ignacio Sierra, los médicos y estudiantes D. Ildefonso Portugal, D. Gabriel Rivero, D. Manuel Sánchez, D. Juan Duval, D. Alberto Abad, D. José María Sánchez y D. Juan Diaz Covarrubias poeta de diez y nueve años, y el Lic. D. Agustin Jáuregui.

La nacion toda, horrorizada, llamó á aquellas víctimas *mártires de Tacubaya*, levantándose sobre el lugar del sacrificio una aguja de mármol en la que todavía se lee esta frase bíblica: ACELDAMA.

El Gral. D. Leonardo Márquez pretendió disculpar su crueldad con aquella órden de Miramon, y éste tampoco quiso aceptar aquella responsabilidad, diciendo en la confesion con cargos que años mas tarde se le tomó en Querétaro "que las ejecuciones no fueron

ordenadas ni autorizadas por él, sino solamente respecto de los oficiales prisioneros pertenecientes al Ejército que se habían pasado al enemigo." De esta suerte sucedió lo que siempre: pasados los momentos de exaltación, en que predominan las pasiones y turban el ejercicio de los dictados de la razón y la conciencia, el hombre reprueba lo que en tal estado ejecuta, y quisiera entonces no haber hecho lo que ya no puede remediar.

Exaltado por esto el gobierno de Juárez y con la convicción de que el clero con sus bienes favorecía la causa política de los conservadores, trató de despojarle de ellos y debilitar su influencia sobre la sociedad; los principios económicos reclamaban la desamortización de los cuantiosos bienes de manos muertas, respetando la propiedad de sus poseedores; pero el interés político del partido liberal reclamó el despojo absoluto, por lo cual se dictó el 12 de Julio de 1859 la famosa ley de *nacionalización* de los bienes eclesiásticos, promulgando en seguida con fecha 23 la que declaró que el matrimonio es un contrato civil sujetándolo por consiguiente á la autoridad pública. Se suprimieron además las comunidades religiosas, se decretó la tolerancia de cultos y se secularizaron los cementerios, constituyendo estas leyes las que se llamaron de *Reforma*, y que en efecto operaron radicalmente las reformas sociales, que debían haberse realizado paulatinamente á fin de no herir de un golpe cuantiosos intereses y destruir inveteradas costumbres. De aquí precisamente provino aquella tremenda lucha; pues á la vez que el partido liberal en el gobierno de Comonfort se preparaba á llevar á cabo aquella reforma lo mas moderadamente que fuera posible, el partido conservador para resistirla se le adelantaba queriendo retrogradar y quitarle el poder por medio de la revolucion, la que necesariamente provocó medidas mas avanzadas en virtud de la ley natural de las reacciones sociales. Así los dos partidos tuvieron la culpa de aquellas conmociones y de aquella sangrienta guerra: el uno por querer ir muy adelante sin contemporizar con las costumbres ni con las exigencias del tiempo, y el otro por negarse á admitir ciertas reformas que el progreso exigía, pretendiendo retroceder en la marcha política.

En el año de 1859 se firmaron dos tratados vergonzosos para la nacion, que solo se explican por el interés que tenían los dos partidos en recibir ayuda para obtener la victoria: uno fué acordado en París

el 27 de Setiembre entre el Ministro español D. Alejandro Mon y el mexicano D. Juan N. Almonte, aprobado por el gobierno de Miramon, en cuya virtud se arreglaban las diferencias con España concediéndole mas de lo que en justicia le pertenecía; y el otro se pactó en Veracruz entre el Ministro americano Mr. Mac-Lane y el mexicano D. Melchor Ocampo, por el cual se concedía á los Estados Unidos facultad para atravesar el territorio nacional por diversas zonas y para dar garantías á sus nacionales que residian en México. Por fortuna ninguno de estos tratados se llevó á efecto; pues el Mon-Almonte léjos de ser reconocido por Juárez, lo declaró nulo y traidor al Gral. Almonte, y el Mac Lane-Ocampo no fué aprobado por el Congreso americano.

La guerra seguía por todas partes, obteniendo los mayores triunfos la causa de Miramon, que llegó á derrotar el 13 de Noviembre al Gral. Degollado en La Estancia de las vacas, quitándole 30 cañones, 43 carros de parque y 500 armas, con cuyo triunfo parecía asegurado el éxito de aquel partido; pero predominando en el pais la opinion liberal, siguióse la lucha sin que los partidarios de esta idea se desmoralizaran con tantas derrotas.

Miramon partió luego para Guadalajara á fin de relevar del mando á Marquez á quien mandó preso á México por faltas de subordinación y por haber tomado 600,000 pesos de una conducta que procedente de México y Guanajuato, debía embarcarse en San Blas. En su lugar nombró el Presidente al Gral. D. Adrian Woll, cometiendo con esto una falta política, pues privaba á su partido de uno de sus generales principales.

Vuelto Miramon á la capital, se ocupó en preparar una expedición sobre Veracruz donde seguía organizado el gobierno de Juárez, para lo cual hizo que el Contra-almirante D. Tomás Marin formara en la isla de Cuba una escuadrilla. Salió de México el Presidente el 8 de Febrero de 1860, logrando reunir un ejército de seis mil hombres, con el cual trató de establecer el sitio en principios de Marzo; pero ya el día 6 habia sido capturada la escuadrilla de Marin. Este habiendo comprado en La Habana dos buques llamados "El Marques" y el "Miramon," en \$ 130,000 el primero y en \$ 70,000 el segundo, llegó con ellos el día 6 á las aguas de Anton Lizardo distante cerca de dos leguas de Veracruz. Sabido esto por el gobierno de Juárez, contrató á Mr. Jarvis, comandante de los

buques norte-americanos para que los apresara por ser filibusteros, supuesto que se habian armado en puerto extranjero, con tripulacion extranjera y sin orden de su gobierno, por lo que el comandante, con el buque de guerra "Saratoga," en el que iba el Gral. La Llave, batió á Marin haciéndolo prisionero con su pequeña armada, y quitándole 1000 bombas, dos morteros, 4000 fusiles y otros materiales de guerra.

Intimidó Miramon rendicion á la plaza con graves amenazas, mas no habiéndose accedido á sus deseos, empezó el bombardeo el 15 de Marzo durando hasta el 20, en que convencido de que no podia tomarla, levantó su campo y se volvió á la capital.

En el interior tomaba creces el partido constitucionalista que llegó á formar un ejército de 7000 hombres el que á las órdenes del Gral. D. José López Uraga atacó el 24 de Mayo la ciudad de Guadalajara defendida por Woll, que con 2,700 hombres rechazó el asalto obligando á retirarse al Sur á las tropas liberales.

Ocurrió entonces Miramon á reforzar á Woll, llevándose prisionero á Zuloaga, porque habia dado un decreto quitándole el poder, llevando por objeto en aquella expedicion, destruir el ejército del Sur, que mandaban Zaragoza y Ogazon en cuya persecucion salió de Guadalajara en los primeros dias de Junio llevando á sus órdenes 6,000 soldados y 32 piezas de artillería; pero no atreviéndose á atacarlos por hallarse fuertes en la cuesta de Zapotlan con mas de 7,000 hombres, se volvió para la capital de Jalisco á donde llegó el 23 de Junio, habiendo sufrido considerables deserciones.

Al dia siguiente salió para Lagos en cuya ciudad se le fugó Zuloaga, por lo cual dió parte al ministerio, el cual para evitar dificultades, declaró que seguiría de Presidente Miramon, mientras no se pacificara el pais quitándole así el carácter de sustituto é independiéndolo del autor del plan de Tacubaya.

El 10 de Agosto dió el General Presidente al frente de cerca de 5000 hombres la batalla de Silao contra las fuerzas de Gonzalez Ortega y Zaragoza que se componian de 8,000 soldados que obtuvieron allí un triunfo completo.

Volvióse á la capital de la República y dejando el gobierno al Presidente de la Corte, el Sr. D. JOSE IGNACIO PAVON el 14 de Agosto, se procedió á instalar una junta de notables, la que compuesta de veintitres personas, nombró Presidente ese mismo dia en

la tarde al Sr. Gral. D. MIGUEL MIRAMON que de esta suerte previno el caso de que Zuloaga fuera á nombrar otra persona como sustituto.

Después del triunfo de Silao marchó Gonzalez Ortega sobre Guadalajara que defendida por el Gral. D. Severo del Castillo tuvo que capitular el 2 de Noviembre. En esos momentos se acercaba el Gral. Marquez en socorro de la plaza que acababa de entregarse, de manera que habiendo destacado el ejército constitucionalista una brigada de caballería en su persecucion, lo derrotó completamente cerca de Zapotlanejo el 1.º de aquel mes.

Con motivo de estos reveses y la pérdida de Oaxaca, Toluca, Querétaro, Zacatecas y otras plazas de grande importancia, concentró Miramon sus principales fuerzas, y como carecía absolutamente de recursos apeló entonces á los mas ruinosos contratos y á las mas violentas medidas, origen de reclamaciones diplomáticas y de la intervencion europea.

El 23 de Octubre celebró con el banquero suizo Jecker un contrato por el cual recibió en préstamo 700,000 pesos reconociéndole en cambio la enorme suma de quince millones de pesos en bonos pagaderos con la quinta parte de los impuestos federales; y no bastándole aquella suma, hizo que el 16 de Noviembre el gefe de la policia Lagarde invadiera la casa de Mr. Barton, situada en la calle de Capuchinas y extrajera de ella 600,000 pesos pertenecientes á la Legacion inglesa que estaban destinados á los tenedores de bonos ingleses, para lo cual tuvieron que romper los sellos.

Después de esto salió de México y sorprendió el 8 de Diciembre en Toluca á los Grales. Degollado y Berriozabal, marchando en seguida con 8,000 soldados y 30 cañones contra Gonzalez Ortega que avanzaba sobre la capital al frente de 11000 hombres con 44 piezas de artillería. Trabóse la batalla en S. Miguel de Calpulalpan cerca de Arroyo Zarco el 22 de Diciembre, y después de dos horas de reñida lucha, quedó enteramente derrotado el Presidente conservador, que perdió toda su artillería y todas sus tropas escapando con una reducida escolta.

En tal virtud volvió á México y sin tener ya elementos de ningún género, entregó la situacion al Ayuntamiento y evacuó aquella plaza el 24 en la noche, quedando encargado de guardar el orden mientras llegaban las fuerzas constitucionalistas el Gral. Berriozabal.